



Bo. As. 14 de Septiembre de 1917
Señor Sr. de la Il. Sr. Unamuno
de mi muy alta consideración,

Si alguna V. M. arrojar uno de
esos puñados de verdades que vuelen
salto de su pluma, de su gran pluma,
al rostro de nuestros petimetres nietos,
= obispanos (como V. M. lo escribe, y así
ha de ser desde que V. M. lo escribe), pondrá
V. M. el dedo en la llaga si quiera tomar
en cuenta las causas próximas del mal.
Estas causas son, en primer lugar, la
superficialidad de nuestra juventud,
superficial en todo, en el pensamiento,
en el sentimiento, en las artes,
y en las agitaciones del espíritu. Después
sigue el espíritu de transacción tan desarro-
llado aquí en todas las esferas sociales.

y en todos los ámbitos de la vida
 y si hay parte en el mundo en que
 en nuestro glorioso lenguaje se describe
 la cualidad característica del mundo
 ancestral, esta es. Mal no puede figurar
 = se hasta donde musitanos, copitanos,
 reproducimos "lo que sale en París",
 sin entenderlo, la mayor parte de
 las veces. De ahí, la moda. La moda
 en todo, y en primer lugar la moda
de pensar. Yo recuerdo cuando
 unos años ha estaba de moda el
positivismo de Comte, ¡Qué de
positivistas hallaba Mal en cada
 esquina! Pero ahora Comte pasó de
 moda, y tenemos a Wietzsche. ¡Respon-
 sables! Las Revistas parisienses,
 puede Mal creerlo en palabra de Comte
 honrado, ^{relacionado}
 ¡Como ~~aprovechaba~~ Mal, nuestro exagerado

El Louerismo actual con el famoso Louerismo
de nuestros orígenes españoles?; otro
problema!

Lo peor del caso es que dentro la moda
comprava se dirigía a atacar al criticismo
- intimo de paso y como con solera, según
el ejemplo del Gran Pontífice, la moda
metaphisica ataca con la osadía,
la desfachatez, la brutalidad del desquili-
brado dilettante que la puso en boga.
Y a menudo en nuestras publicaciones, se
leen artículos: Jenís y Federico - Extra
criticismo - El Super-hombre y el criticismo
intimo, en los que no se sabe si admira
o rat más la audacia del que escribe,
que ni ha leído, a veces, ni enfrentado
a Wittgenstein, ni sabe cosa del criticismo
intimo, del que no tiene más que los lejanos
recuerdos de la Primera comunión,
o la tormenta de los que leen y juran



Sobre vos desaturo, Por último, si
 quisiera Ud. ahondar el bicho, háiale
 notat qm una sociedad superficial
y esclava de la moda, es la víctima, el
 juguete de los diatos y revistas, qm
 son los libros de quienes quieren saberlo
 todo en estudio. Como los periodistas,
 intelectualmente, son... lo qm Ud. sabe,
 y aquí los periodistas se han declarado en
 masa nietzscheanos... hasta me va
 orden de Paris, puede Ud. figurarse
 el estrago qm de todo esto deriva para
 nuestra espiritualidad y intelectualidad.
 Yo no leo diatos, Señor Unamuno.
 Pero luego quien me envia con puntualidad
 todas sus correspondencias a la crónica!!
 Siga Ud. con ánimo su apostolado — verdad
 = no apostolado — en el diatio más perjudi-
 = cial qm aquí tenemos, y los buenos, qm no
 somos pocos, le agradecemos que por Ud. salvemos
 una tribuna de tantos proyectos.
 Saludo a usted. Clemente de Galarza 2322

Segun a...